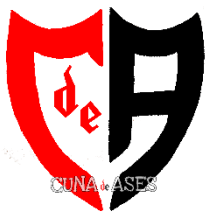




Equipo Newell's Old Boys que le ganó 1a0 a San Isidro la semifinal de la Copa Honor 1911. De pie: Redín, Hamblin, Hiriart, Caraciolo González, Bordabehere y Torelli. Sentados: Lito González, Faustino González, Mallet y José Viale.

La génesis de Newell's Old Boys XXII

Los relatos olvidados se recuperan en la medida en que sirven para articular el presente y explicar causalmente las transformaciones humanas.



Por CUNAdASES

Foto del cuadernillo ‘Historia Leprosa de Trincheras’, CUNAdASES agosto 2019. En la imagen vemos en coloración un recorte de la revista Monos y Monadas N° 66, 17 septiembre 1911. De pie: Martín Redín, Tomás Hamblin, José Hiriart, Caraciolo González, Rafael Bordabehere y Antonio Torelli. Sentados: Manuel Lito González, Fasutino González, Hugo Mallet y José Viale.

“Rindiendo tributo á la memoria de Mr. Isaac Newell, el gran educacionista, á quién tanto deben la cultura y la sociabilidad rosarina, un numeroso núcleo de sus discípulos, fundaron una institución deportiva, cuyo nombre fué del maestro muerto; así nació **Newell's Old Boys**, el viejo club, que tantos laureles ha conquistado en las nobles luchas del sport. Apenas difundido el foot-ball en esta ciudad, **Newell's** ya se destacaba como un conjunto temible y poderoso, cuyos progresos siempre en aumento, sobresalieron en la temporada de 1905, en que el primer team, obtuvo la Copa Pinasco; al año siguiente los boys, repitieron tal hazaña...” ‘FOOTBALL’, breve reseña Rojinegra publicada en la revista Monos Y Monadas N° 27, 11 diciembre 1910.

Hacia 1903, en las páginas de la prensa local, leemos: SOCIALES – Foot Ball – “En el field de la Plaza Jewell se jugará hoy un gran match de foot ball entre la segunda división del Club Atlético del Rosario contra el Colegio Comercial Anglo Argentino.” En el recorte se brinda la formación del cuadro Rojinegro, compuesto por: W. Wheeler, G. R. Moore, Víctor Heitz, José Hiriart, Nelo Newell, J. Vijande, A. Balbiani, A. Ginocchio, D. Barcelone, J. P. de Jordi y J. Viale.

En diciembre de 1916, en la revista porteña PBT, el prestigioso croniqueur, Rodolfo J. Vázquez, anuncia la próxima salida de un libro donde ralataría ‘las campañas del football rosarino’. En el artículo podemos acceder al testimonio de Vázquez: “Di mi primera patada a un football, allá por el año 1891, cuando frecuentaba el Colegio Comercial Anglo-Argentino, del malogrado educacionista señor Isaac Newell, en cuyo homenaje se constituyó el **C. A. Newell's Old Boys**, que tan honrosa página tiene escrita en el desarrollo y progreso del football rosarino. No me entusiasmo mayor-

mente, [...] nunca conseguí descollar como footballer. Más tarde me dediqué a estudiar su reglamento, y no tardé en llegar a ser secretario-gerente de la Liga Rosarina. Visto el incremento adquirido por el football local, me ofrecí al diario La Nación para corresponsal deportivo, [...] Tomé mucho cariño a ese deporte y actué de lleno en el trabajo de cronista deportivo, siendo corresponsal del matutino porteño, de la Provincia, la Crónica, La Reacción, y el Fígaro actualmente y varias otras publicaciones. Al tanto del desenvolvimiento del football rosarino, fui coleccionando fotografías y recogiendo datos, que me sirvieron para asumir la empresa en que estoy empeñado de redactar la Historia del Football Rosarino. Más tarde me dediqué a actuar de referee y fui solicitado por mi energía de reprimir el juego brusco. En este cargo he pasado las de Caín con el público y los jugadores, y no faltó la agresión, pero tampoco escasearon los aplausos, tan escasos por cierto a los referees. Es una obra que el viejo footballer sabrá apreciar, por cuanto traerá a su memoria momentos felices de otrora, cuando la juventud le permitía demostrar sus habilidades deportivas.” Testimonio de Rodolfo Vázquez en ‘PBT en el ROSARIO - La Historia del Football Rosarino’, publicado en la revista PBT N° 631, 30 diciembre 1916.

Los relatos que venimos analizando no son inocentes. Nos traen al presente elementos de aquellos días de inicios del fútbol. Algunos, testigos directos de quienes consideramos sujetos operatorios en nuestro estudio Rojinegro. Otros, como hábiles de la pluma, se presentan como simples noveleros. “Ante un relato olvidado, la tarea gnoseológica no es actuar como un embalsamador que reconstruye una reliquia sagrada, sino utilizarlo como vector operativo para reinterpretar la trama del presente.” La historiografía según el materialismo filosófico de Gustavo Bueno nos ayuda a seguir.